

Dr. Miguel de Guzmán: recuerdos desde Salta y algo más

María de las Mercedes Moya

Es un honor para mí escribir acerca de la experiencia vivida con el Dr. Miguel de Guzmán, durante la preparación para el montaje de la teleconferencia que inauguró el día 9 de octubre de 2003, la III CAREM (III Conferencia Argentina de Educación Matemática) y que, además, fue un acontecimiento “sin precedentes” dentro del contexto de los Congresos de Educación Matemática realizados en Argentina.

La III CAREM se realizó en la ciudad de Salta (Argentina), organizada por la Sociedad Argentina de Educación Matemática y la Universidad Nacional de Salta.

De todo lo que el Dr. Miguel de Guzmán hizo en su vida profesional, como matemático y como educador, se ha escrito y se seguirá escribiendo. Lo que no deja de sorprender es que a pesar de las múltiples obligaciones que tenía en su vida profesional, no haya dudado en dar una respuesta afirmativa para acompañarnos desde Madrid con su presencia.

Propuso como tema: *“Motivando el Aprendizaje Matemático hoy”*. Envío el resumen, una foto y un breve currículum, y con la humildad que lo caracterizaba nos pidió que la difusión de su teleconferencia en el sitio web no fuera demasiada **“pomposa”**.

Pensar en una teleconferencia internacional no es algo trivial. Hay ciertos aspectos técnicos, de infraestructura y por sobre todo humanos que influyen mucho para que pueda concretarse con éxito: es necesario coordinar la compatibilidad de equipos, establecer conexiones y realizar pruebas previas, tarea que insume tiempo, esfuerzo y que, en todo momento, Miguel estuvo dispuesto a llevarla a cabo.

Tanto en las pruebas previas como durante la teleconferencia, las conexiones se establecieron entre la Universidad Complutense de Madrid y el Salón de Convenciones del Gobierno de la Provincia de Salta.

En las pruebas fue emocionante poder ver, en pantalla gigante, y conversar con Miguel. Su entusiasmo, su humor, sus ganas de seguir enseñando, nos brindaron confianza, optimismo y, más que nada, la tranquilidad de que todo saldría bien.

Para ambas partes, era la primera vez que se realizaba una experiencia de estas características, y los problemas técnicos eran asumidos con humor. Por ejemplo, cuando la velocidad de transmisión no era la apropiada, la

imagen quedaba estática de una u otra parte y surgían comentarios como: “¡Miguel, estás paralizado!”, y al cabo de unos instantes él respondía: “Ahora, vosotros también lo estáis”.

Estábamos tan ansiosos, que él nos tranquilizó diciendo: “Yo les enviaré un Vídeo y un CD de la Conferencia por si algo no sale bien”, y así lo hizo. Su deseo era que dicho vídeo pudiera ser entregado a todas las personas que asistieran al Congreso. En un correo electrónico expresó: “Lo único que me interesa es que quien pueda hacer uso de ellos para progresar y hacer progresar a otros en el crecimiento de la matemática, tenga ocasión de hacerlo”. Tampoco puedo olvidar cuando en una de las pruebas le preguntamos: “Dr. ¿Cómo quiere que lo presentemos?”, a lo que él contestó: «Sólo como un gran apasionado de la Matemática y de su Enseñanza».

Es muy emotivo recordar las circunstancias vividas en cada encuentro, que permitieron que se establecieran lazos de amistad entre todas las personas involucradas. Tal es así, que el encargado de los aspectos técnicos en Salta se mostró muy afectado cuando se enteró del fallecimiento de Miguel. Esto demuestra el enorme cariño que despertó hacia su persona entre quienes tuvimos la oportunidad de comunicarnos con él por diversos medios y motivos.

Los que estuvimos en Salta en los preparativos para la teleconferencia, no tuvimos la suerte de ser sus estudiantes en la Universidad, pero hemos podido recibir enseñanzas de “su sentir docente”, de “su ética profesional” y de “su humildad”.

Los numerosos correos electrónicos recibidos, nos daban cuenta del interés que había causado en la Comunidad Educativa la realización de su teleconferencia.

Durante la teleconferencia estuvieron presentes el Ministro de Educación de la Provincia de Salta, autoridades de diversas Secretarías como Gestión Educativa, Planeamiento Educativo, Cultura, Turismo, la Vice-Rectora, la Vice-Cónsul de España, el Rector de la Universidad Católica de Salta, el Presidente del Consejo de Investigaciones, los Decanos de las distintas facultades de la Universidad Nacional de Salta y alrededor de 500 asistentes.

El vídeo y el CD mandado por Miguel fue utilizado durante la Conferencia Inaugural por unos minutos, cuando en un determinado momento su imagen quedó estática. Luego, la transmisión transcurrió sin más problemas; los asistentes pudieron realizarle preguntas y Miguel contestar a cada uno quedando impactados por la calidez y sencillez de sus respuestas. Para muchos era la primera vez que escuchaban una teleconferencia.

Nos queda a todos los que participamos de la III CAREM, haber tenido la oportunidad de poder compartir junto al Dr. Miguel de Guzmán «*su última conferencia en Argentina*» y una de las últimas de su vida, que, además, fue difundida a docentes de distintos niveles educativos y de diversas regiones de Argentina.

Miguel sigue vivo en los corazones de las personas que pudimos conocerlo aunque fuera un poco. Imagino, tal vez no demasiado, cómo deben sentirse aquellos que tuvieron la oportunidad de ser sus estudiantes, que compartieron una velada, una comida y horas de conversación sobre la vida y la matemática. También imagino el profundo dolor de su familia y de todas las personas que estuvieron cerca de él. Su luz estará siempre intacta, y no podrá ninguna ráfaga de oscuridad afectar a la luminosidad de su mente.

Los avances tecnológicos colocan a nuestro alcance una invaluable información de todo el mundo. Gracias a ellos, pudimos tener este valioso tesoro: al Dr. Miguel de Guzmán en Salta - Argentina. La tecnología se encargó de acortar las distancias, de ofrecernos su imagen, sus movimientos, sus gestos, el sonido de su voz a través de las cuales pudimos captar de manera inequívoca su calidez, su espíritu docente, su pasión, su humildad y, sobre todo, su **humanidad**. Muchos tuvimos la sensación de que estuvo aquí en persona, que nos dio la mano, que compartió un café con nosotros y nos regaló la oportunidad de sentir aún con mayor intensidad la genuina pasión que él transmite en sus libros.

Quedó pendiente su promesa de llegar a nuestra tierra en algún tiempo no muy lejano, lo que sucederá desde la estrella que le alberga o a través de quienes fueron sus discípulos y bebieron la savia de su enseñanza.

Con estas líneas he querido transmitir y describir lo que significó para nosotros esta teleconferencia y, al mismo tiempo, hacer un reconocimiento a un **grande** como lo fue Miguel y lo seguirá siendo en la historia de la Matemática y, sin duda, en la Educación Matemática Iberoamericana y Universal.

María de las Mercedes Moya. Universidad Nacional de Salta – Facultad de Ciencias Exactas. Avenida Bolivia 5150 – 4400 – Salta – Argentina
Correo electrónico: marita@unsa.edu.ar



Durante las IV JAEM. Santa Cruz de Tenerife. Septiembre de 1984.